



"Expertos laboralistas no son tan optimistas como el Gobierno"

AMYLKAR D. ACOSTA M.

COYUNTURA ECONÓMICA

## Empleo y crecimiento

SEGÚN el ministro Cárdenas, además de un punto adicional de crecimiento del PIB para este año, "se le añaden 300.000 empleos adicionales por cuenta del PIPE, los cuales, a propósito, son un cálculo de la ANDI, no nuestro... (!). La meta es que, por todo esto, el crecimiento de la economía sea del 4.8% en el 2013". Pero está por verse si se cumplen los pronósticos del Gobierno de crear entre 400 mil y un millón de empleos formales en los próximos dos años, a través de la entrada en vigencia del desmonte de los parafiscales.

Lo cierto es que expertos laboralistas como el director del Observatorio del Mercado de Trabajo y la Seguridad Social de la Universidad Externado de Colombia, Stefano Farné, y el investigador David Arturo Rodríguez no son tan optimistas como el Gobierno y, al tiempo que cuestionaron en su momento esta medida, aseguran que generará a lo sumo entre 53.000 y 88.000 empleos.

Es entendible la preocupación del Gobierno por el empleo, dado que Colombia, según el FMI, sigue exhibiendo la más alta tasa de desempleo de Latinoamérica, es de 10.3% para el mes de febrero de este año, seguida por Venezuela con el 7.8%. Según cifras recientes del DANE la tasa de desempleo para marzo fue del 10.2, casi el mismo porcentaje del 2012 que fue del 10.4%; es decir, que no ha sido posible alcanzar el objetivo del Plan de Desarrollo Prosperidad para todos, de bajarla a un solo dígito.

En cuanto al crecimiento se refiere, como lo acota el director de Portafolio, Ricardo Ávila, "un Gobierno que es más rápido en los anuncios que en las ejecutorias... es altamente improbable que se consiga la meta oficial de crecimiento del 4.8% en el 2013" y vemos aún más remota la posibilidad de generar 300.000 empleos, por más PIPE que haya.

Por lo demás, el escepticismo cunde: el director de Fedesarrollo, Leonardo Villar, dice que él no cree "que vaya a tener ese impacto en el PIB. Nosotros no vamos a cambiar nuestras proyecciones de crecimiento para 2013, que están por debajo de 4 por ciento para este año". Por su parte el director de Portafolio, Ricardo Ávila, conceptúa que "con excepción de Planeación Nacional, nadie más considera que el objetivo del 4.8% fijado inicialmente sea posible".

www.amylkaracosta.net

PROCESO DE PAZ

## Desligarlo de Venezuela y Cuba

PARA que las negociaciones de paz entre el Gobierno colombiano y las Farc sean vistas por la población colombiana sin ese temor latente y presente que existe, sin la inmensa desconfianza que ronda cada espacio del país y cada estamento de la sociedad, esas negociaciones deben desligarse, cuanto antes, de la influencia e interferencia de Venezuela y de los hermanos Castro en Cuba.

Para la tranquilidad de todos los colombianos esas negociaciones se deben trasladar a una nación de amplia y probada trayectoria democrática, como es Noruega y su capital Oslo, donde se llevaron a cabo algunas de las conversaciones iniciales.

Nadie puede negar que uno de los factores restadores de credibilidad de estas negociaciones es su apalancamiento por una reconocida dictadura, como es la de los hermanos Castro y por un régimen que, hasta el momento, carece de legitimidad, como es el de Maduro en Venezuela. Hasta no cumplirse el recuento de los votos de las últimas elecciones venezolanas, esas elecciones están impugnadas por razones y pruebas contundentes contra



"Trasladar negociaciones a una nación democrática"

MARÍA CLARA OSPINA

su legitimidad.

Colombia, al permitir el desarrollo de las mesas de negociación en La Habana y el acompañamiento del Gobierno de Chávez y ahora de Maduro, se ha convertido en rehén de dos regímenes que están lejos de ser baluartes de paz o democracia. Al contrario, hoy no se vive en paz en Venezuela, hoy allí solo se vive zozobra y represión, en sus pueblos, en sus calles, en su misma Asamblea Nacional, donde se trata de silenciar a los opositores a punta de trompadas y patadas. ¿Cuántos muertos ha habido en el último mes en Venezuela? Y qué decir de la dictadura más antigua del continente. En Cuba no existe la mínima semblanza de democracia. En la isla se restringen todas las libertades desde hace décadas.

No, Cuba y Venezuela no son los

mejores garantes del proceso de paz colombiano. Estos regímenes han sido y continuarán siendo los grandes aliados y defensores de los narco-guerrilla colombiana. Bien sabemos cuál es su agenda y que quieren sacar de este proceso.

Lastimosamente hemos visto al presidente Santos hacer el papel más impensable ante los hechos recientes ocurridos en Venezuela. Lo vimos haciendo guardia ante el féretro de Chávez, el gran aliado de los asesinos de las Farc. Lo tenemos respaldando el ilegítimo gobierno de Maduro. Lo oímos, manso como una paloma, (algo que no es), cuando Maduro llamó "asesino" al expresidente Uribe, de quien él, Santos, fue ministro y a quien le debe la Presidencia.

Tenemos entonces un Presidente rehén del régimen venezolano. Dispuesto a servir de lacayo a ese régimen con tal de que lo apoye en el proceso de Paz en La Habana. Que mal negocio estamos haciendo los colombianos.

Insisto, las Negociaciones de Paz se deben desligar de la influencia cubana y chavista. Si las Farc realmente desean de paz, no debe importarle donde se lleven a cabo las negociaciones.

BITÁCORA DE LA COTIDIANIDAD

## De Rionegro a Bogotá

EL sesquicentenario de la Constitución de Rionegro, así llamada por haberse discutido y aprobado en esa población antioqueña el 8 de mayo de 1863, patrocinó interesante confrontación entre el Editorial de *El Nuevo Siglo*, aparecido el 9 de este mes y el artículo publicado el día anterior, en *El Tiempo*, escrito del rector de la Universidad Externado de Colombia, Juan Carlos Henao. Cada uno asumió su posición con respecto a ese texto político que dividió en dos la historia republicana. Esta es mi opinión:

Oteando, se advierte que la Carta de Rionegro tuvo sus inicios en los estertores de la Constitución conservadora de 1843 o de La Nueva Granada, a raíz de la organización de las sociedades políticas: Democrática y Filotémica, que al corto tiempo de su fundación terminaron originando los partidos tradicionales: liberal y conservador.

En el fondo de la cuestión planteada por los líderes de esos grupos se advertía más el privilegio y las rencillas personales que un verdadero ideario político heredado de la revolución francesa de 1848. La enemistad de origen entre Mosquera y Obando jugó un



"La obra fracasó principalmente por su espíritu antirreligioso"

FERNANDO NAVAS TALERO

papel decisivo en todo este itinerario. El retorno de Obando del destierro enardecido al Presidente, su pariente rival.

En 1849 José Hilario López se impuso a sus contrincantes gracias a la presión de las barras presentes en el recinto electoral y en ejercicio del gobierno promovió las condiciones para la reforma de 1853, previa acomodación de las reglas de juego a su personal arbitrio. Entre las medidas más repudiadas de ese período figura la expulsión de los jesuitas, la supresión de los diezmos, el derecho de los Cabildos para designar párrocos y el destierro del arzobispo Mosquera; todo dio lugar a la "cuestión religiosa".

La Constitución de 1853 decretó un Estado federal híbrido; entregó a las elecciones populares la escogencia de magistrados, gobernadores, congresis-

tas, Procurador, y debilitó al ejecutivo a tal grado que Obando, presidente en ese momento, se convirtió en una figura decorativa.

Diez años más tarde, en Rionegro, culminó la obra federalista una Convención liderada por Tomás Cipriano de Mosquera, acontecimiento que estuvo prologado por revueltas intestinas y violentas en una de las cuales pereció el eterno rival, el general Obando, que luchaba en estas gestas al lado de su incómodo familiar.

La obra de Rionegro, dígame lo que se quiera, fracasó principalmente por su espíritu antirreligioso, sentimiento hecho patente por su gestor durante su último cuarto gobierno, el período de 1866, al romper violentamente sus relaciones con el clero, decisión que agrió el ambiente en perjuicio del nuevo orden, alimentando en un pueblo fundamentalista y clerical una censura irrevocable a un Estado laico, censura que se promulgó desde los púlpitos, como era apenas natural. El clero, damnificado espiritual y económicamente, se hizo sentir como factor real de poder y conspiró en asocio del regenerador Núñez, que retribuyó luego con creces ese apoyo.